



# El nuevo director del Auditori se baja el sueldo y priorizará la ÓBC

Ciurana estudia simplificar la gestión de la ESMUC y el Museu de la Música

**ANA MARÍA DÁVILA / Barcelona**

Hacer de la Orquestra Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC) el epicentro de la actividad del Auditori, que ha de reforzar su catalanidad y excelencia a fin de convertirse en un referente cultural del país. Éstos son los ejes principales del contrato-programa que ha diseñado, para el periodo 2012-2015, el nuevo gerente-director general del complejo, Oriol Pérez Treviño, que ayer efectuó su presentación oficial, tras haberse hecho público su nombramiento a finales del pasado mes de julio.

Pérez Treviño (Manresa, 1972) compareció arropado por los representantes de las dos instituciones consorciadas, el teniente de alcalde de Cultura y presidente del Auditori, Jaume Ciurana, y el secretario general de Cultura, Xavier Solà, que aprovecharon la ocasión para argumentar una decisión que se hizo esperar seis meses, después de que un jurado internacional declarara desierto el concurso para suplir la vacante dejada por Joan Oller.

Según Solà, en la designación del hasta ahora coordinador del Centre Robert Gerhard y director artístico del Festival de Torroella de Montgrí, subyace una «voluntad de riesgo», ya que se ha primado «el perfil artístico. Se ha buscado una persona que conociera el mundo de la música más que un gestor, porque el énfasis no ha de estar en el equipamiento sino en su función».

El nuevo responsable apuesta por situar a la OBC como «eje vertebrador» de la institución, «de manera que toda nuestra programación, y no sólo la propia, venga provocada por el buque insignia que es

la orquesta». El énfasis en el catalanismo de sus contenidos, a través de la reivindicación del patrimonio y la promoción de los artistas del país, es también uno de los planteamientos clave, del nuevo trazado del Auditori.

No obstante, Pérez Treviño aún no sabe con qué presupuesto contará a la hora de concretar este itinerario. De hecho, el contrato programa que ha elaborado no se aprobará definitivamente hasta finales de octubre, después de que se conozcan las cifras finales de las partidas previstas para el año que viene. El nuevo director general quiere «ser muy riguroso en la gestión económica». Por eso ha encargado un estudio que permita «tener clara la situación y poder establecer las medidas de ahorro adecuadas». Unos recortes que, según el nuevo responsable, no tendrían que afectar «los contenidos, sino todo lo que va al lado de ellos. En otras palabras, no recortaremos en la música sino en todo lo que no suena».

Y para muestra, el primer botón: su primera medida ha sido reducirse el sueldo en un 15%, pasando de los 95.000 euros anuales con que las administraciones habían dotado el cargo que ahora ocupa, a 80.000. Las instituciones, por su parte, también han decidido cortar por lo sano. Según anunció Jaume Ciurana, en los próximos meses se procederá a revisar el actual funcionamiento del Auditori, a fin de plantear un nuevo organigrama que simplifique y haga «más eficiente» la gestión del complejo, en el que también conviven la Escola Superior de Música de Catalunya (ESMUC) y el Museu de la Música.